

El jefe de Gobierno porteño, Mauricio Macri, hizo hoy un recorrido por el túnel aliviador largo del Arroyo Maldonado. Fue para supervisar los trabajos finales de la obra hídrica "más importante en la Ciudad de Buenos Aires de los últimos 70 años, que beneficiará en forma directa a unos 300 mil vecinos".

"Cada kilómetro que hemos hecho es un kilómetro de mejora de la calidad de vida de la gente", sostuvo Macri en el ingreso del canal, a la altura de la calle Cuenca. El túnel de 9864 metros de extensión comenzará a funcionar en las próximas semanas y complementa el tramo corto, de 4759 metros, que nace en la avenida Niceto Vega y que fue puesto en servicio en junio de 2011.

Con los dos aliviadores en funcionamiento, que desembocan en el Pozo de Descarga de Punta Carrasco, se triplicará la capacidad de drenaje del Maldonado. Este arroyo es el principal curso hídrico de la Ciudad, con una extensión de 21,3 kilómetros desde el sudoeste del conurbano bonaerense hasta el Río de la Plata, que en el tramo capitalino corre por debajo de la Avenida Juan B. Justo. Macri pidió a los vecinos que "nos enganchemos todos con una Buenos Aires Ciudad Verde", lo cual implica "abandonar el uso del auto particular por el de la bicicleta para cumplir con las tareas cotidianas, evitar el uso de bolsas de plástico, no desperdiciar el agua y utilizar los contenedores diferenciados" que la Comuna está colocando en todos los barrios. "El maltrato al medioambiente ha generado lluvias que antes no teníamos, pero por suerte las obras que hicimos nos evitarán las inundaciones que sufríamos cada uno o dos años", añadió.

La obra es parte integral del Programa de Gestión de Riesgo Hídrico de la Ciudad de BA que continuará con la obra del Arroyo Vega, cuya zona de influencia es el barrio de Belgrano, y que para su realización la Comuna tramita un crédito del Banco Mundial. Macri recorrió en bicicleta la última parte del túnel largo, acompañado por el ministro de Desarrollo Urbano, Daniel Chain; el director de la Unidad de Proyecto Especial del Arroyo Maldonado, Daniel Capdevila, y otros funcionarios de la Ciudad.

El jefe de Gobierno señaló a los medios de prensa que la obra implicó la excavación de 1.000.000 de metros cúbicos de tierra y la utilización de 200.000 metros cúbicos de hormigón para revestir los túneles. A su turno, Chain destacó la "simpleza de la ingeniería" que permitió

"finalizar una obra de esta magnitud en tiempo y forma conforme al contrato suscrito con la empresa contratista".

El Plan Director Hidráulico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires considera aspectos relacionados con la cantidad como la calidad del agua que pueden afectar la calidad de vida de los vecinos. Contempla el desarrollo de una serie de estrategias, conformadas por medidas estructurales (obras) y no estructurales (programas), con el fin prevenir impactos negativos y mejorar el uso y la disponibilidad del agua.

La Comuna invirtió 1151 millones de pesos en el Plan Hidráulico, con la realización de más de 170 obras de ampliación de desagües pluviales y 270 de mitigación de problemas en puntos críticos inundables y la colocación de alrededor de 650 nuevos sumideros. Para realizar los aliviadores, el Gobierno porteño adquirió dos máquinas de origen canadiense que, además de encargarse de hacer las excavaciones y remover los escombros, revistieron los túneles con anillos de hormigón denominados dovelas.